



LETRAS >



Al final del mar

Gabriel Sofer

EDICIÓN
IMPRESA

El olivo azul. Córdoba. 209 pp., 15 euros.

(03/07/2009)

Resultados:



Un novel escritor, Gabriel Sofer, (Madrid, 1973) ve recogidos los 19 breves relatos que integran este volumen en una colección que contiene obras de autores como Andreiev, Chesterton, Apollinaire, Conrad o Strindberg. El hecho es tan insólito que convenía subrayarlo. Pero lo cierto es que esta compilación de cuentos ofrece un perfil, todavía no definido por completo, de un escritor con un estilo propio, con recursos personales, capaz de aprovechar en algunos casos la leve estructura cuentística para sugerir historias de extremada complejidad. Así, el relato que da título al libro resume, acudiendo a la técnica cinematográfica del flash back y en escuetas secuencias, cuarenta años de la agitada vida de Sarah Simon, desde los convulsos movimientos del independentismo irlandés hasta su participación en las luchas sindicales de entreguerras y su inserción en una célula trotskista durante la guerra civil española. Los personajes solitarios, amenazados o perseguidos e incapaces de explicarse lo que sucede a su alrededor, aparecen en oscuras historias de marcado tinte kafkiano, como “El incendio de Homero”, “Silencio” o “La Esperanza”, donde la travesía marítima alucinante y fantasmagórica que se desarrolla en el vapor de este nombre hace pensar en el sustento de la antigua imagen alegórica que hace de la existencia una navegación y del ser humano un navegante sin rumbo y expuesto a mil peligros, lo mismo que sucede, aunque con un resultado menos afortunado, en el cuento “Historia de un naufragio”.

Varios relatos se apoyan en los desplazamientos de tiempo y lugar -como si fueran un reflejo transfigurado de la ajetreada biografía del autor-, y abandonan decididamente cualquier vestigio de verosimilitud convencional haciendo del mundo y de la historia humana -también de la literaria, acaso en la estela de Borges- el marco ilimitado de las acciones. Ocurre esto, por ejemplo, en uno de los cuentos más perfectos del volumen, titulado “Una historia infantil”, y también en “Historia de un autor de libros” o en “Hechos de un hombre”, relato personalísimo y original, por su concepción y su escritura, que sirve de brillante epílogo al volumen. Un procedimiento equivalente al de estos desplazamientos múltiples se da en algunas piezas donde se pasa vertiginosamente de unos motivos a otros, en una yuxtaposición de planos distintos que son al mismo tiempo otras tantas posibilidades de enfoque de la historia. Ocurre en “Cuando un bebé llora” y, en menor medida, en “Quejas de un olivo”, que parece conducir al lector en una dirección para tomar súbitamente otra, inesperada y sorprendente.

Hay en esta colección, que lleva un breve prólogo de Luis Alberto de Cuenca, un deseo de experimentar con fórmulas narrativas: actitud loable, sin duda, pero que no se halla exenta de riesgos y ofrece resultados de diferente calidad, como parece inevitable en recopilaciones de esta naturaleza. Hay, en efecto, algunos relatos cuya eficacia temática y estilística deja que desear, como “Memoria del inquisidor Guevara”, “El grito” o “Los despertares del padre Nolan”. Y en este lado negativo, o de menor mérito, cabe incluir algunos lunares expresivos: errores de construcción como

“nuestra justicia ha sido férrea desde que se quemaron a los primeros ” (p. 65) o giros tan reiterados como rechazables, del tipo de “alrededor suyo” (p. 29) o “detrás suyo” (pp. 32, 37).

Ricardo SENABRE

BLOGS

Galería de imágenes



La papelera de Juan Palomo

Duelo literario



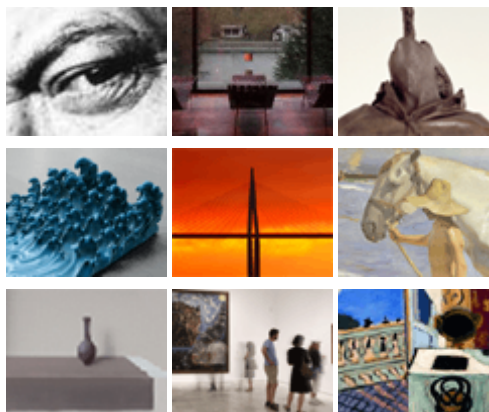
El Incomodador

Los adolescentes franceses



Esceptrum

Google y sus oráculos



[Anuncios Google](#)

Banca ética

Porque hay personas para las que
cuenta algo más que el dinero

www.triodos.com.es

RSS